

## **Comunicado sobre la ausencia de interpretación simultánea en la gala de los Premios Goya**

Desde AICE, la Asociación de Intérpretes de Conferencia de España, manifestamos nuestra sorpresa por la ausencia de interpretación simultánea durante la gala de los Premios Goya, en concreto durante el emocionado discurso de la actriz Sigourney Weaver al ser galardonada con el Goya Internacional.

Los subtítulos que aparecían durante el mismo reflejaban la traducción, incompleta y en ocasiones asincrónica, de un discurso previo del que la actriz se apartaba en algunos momentos. En un acto comunicativo de esta naturaleza, es habitual que la persona que hable se salga del guion y modifique o añada frases sobre la marcha que den frescura y naturalidad al discurso.

Consideramos que hubo un número importante de personas siguiendo la ceremonia a través de los diferentes medios que se quedó sin saber qué dijo exactamente Sigourney Weaver. Su discurso, espontáneo, cargado de gratitud y optimismo, no pudo llegar en su totalidad y de forma simultánea en castellano a los espectadores. En otras cadenas y medios de distintas regiones y países sí tuvieron esa suerte porque durante la retransmisión se contó con intérpretes profesionales.

La transmisión de un mensaje oral mediante la interpretación simultánea llevada a cabo por intérpretes garantiza la frescura y la transferencia completa del contenido, la intención comunicativa y las emociones, puesto que se pueden captar y trasladar a otro idioma rasgos como el ritmo, las pausas o la entonación.

En lugar de subtítulos generados a partir de un texto escrito previamente, en todo caso habría sido más preciso utilizar la interpretación en lengua de signos o el subtitulado en combinación con la interpretación simultánea, lo cual habría hecho el acto comunicativo más accesible.

Esperamos que en el futuro la Academia de Cine cuente de nuevo con la interpretación simultánea, como ha hecho en el pasado, y que la combine con subtítulos en tiempo real que fomenten el lenguaje inclusivo y la fidelidad al mensaje.

Ahora más que nunca, la comunicación tiene un poder multiplicador, y es especialmente importante que la lengua no actúe como obstáculo, sino como factor de mayor difusión y calado.